

KINGSMAN: EL CÍRCULO DE ORO

(Kingsman: The Golden Circle)

DIR. MATTHEW VAUGHN



SINOPSIS

Si en Kingsman: Servicio secreto conocimos a la agencia de espionaje internacional que operaba al mayor nivel de discreción, en Kingsman: El círculo dorado nuestros héroes se enfrentará a un nuevo desafío. Cuando sus cuarteles generales sean destruidos y el planeta sea tomado como rehén, su camino les llevará a descubrir la existencia de una organización aliada en EE UU llamada Statesman [hombre de Estado], creada a la vez que la suya. Esta nueva aventura pondrá a prueba la fuerza e ingenio de los agentes de estas dos organizaciones secretas de élite, que deberán unirse para vencer a un despiadado enemigo común y salvar el mundo; algo que se está convirtiendo en una rutina para Eggsy...

FICHA ARTÍSTICA

| | |
|------------------|----------------|
| Eggsy | TARON EGERTON |
| Harry Hart | COLIN FIRTH |
| Tequila | CHANNING TATUM |
| Poppy | JULIANNE MOORE |
| Champ | JEFF BRIDGES |
| Whiskey | PEDRO PASCAL |
| Ginger Ale | HALLE BERRY |
| Elton John | ELTON JOHN |

FICHA TÉCNICA

| | | | |
|-------------------------------|--|-------------------------|------------------------------------|
| Dirección | MATTHEW VAUGHN | Casting | REG POERSCOUT-EDGERTON |
| Guión | MATTHEW VAUGHN, JANE GOLDMAN | Música | HENRY JACKMAN, MATTHEW MARGESON |
| Basado en los cómics de | MARK MILLAR, DAVE GIBBONS | Distribuidora | 20th Century Fox |
| Producción | ADAM BOHLING, DAVID REID, MATTHEW VAUGHN | Género | Comedia / Acción |
| Fotografía | GEORGE RICHMOND | Aspect ratio | 2,35 :1 |
| Montaje | EDDIE HAMILTON | Idiomas | Inglés con subtítulos en español |
| | | Duración | 141 min. |
| | | Nacionalidad | Reino Unido / Estados Unidos |
| | | Año de producción | 2017 |

NOTAS DE PRODUCCIÓN

Cuando se estrenó *Kingsman: Servicio secreto* del director Matthew Vaughn a principios del 2015, pasaron varias cosas. Primero, supuso la presentación de Kingsmen, un servicio de inteligencia británico independiente y auto financiado dedicado a velar por la seguridad del mundo y, gracias a su tapadera de los mejores sastres Londinenses, parecían recién salidos del escaparate de una boutique para caballeros de la mismísima Savile Row. Fue entonces cuando conocimos a Harry Hart o “Galahad”, un impecable gentleman y agente secreto interpretado por Colin Firth con carisma, encanto y un paraguas de lo más letal; acompañado de Merlin (Mark Strong), el gurú tecnológico de la agencia, un escocés muy quisquilloso; Chester King o “Arthur” (Michael Caine), un líder con un lado oscuro; Roxy (Sophie Cookson), una joven recluta que rebose ambición y, por último, pero no por ello menos importante, de Eggsy (Taron Egerton), un chaval barriobajero reclutado por el propio Harry, su protegido, quien se convertiría finalmente en un auténtico Kingsman, a pesar de ser un diamante en bruto.

Segundo, resultó ser una cinta de acción enormemente ingeniosa y atrevida que subvirtió los parámetros establecidos por miles de películas de espías previas y todo ello gracias al cóctel explosivo, divertido e inesperado preparado por los guionistas Vaughn y Jane Goldman. Dicha combinación rompió todas las reglas aportando elementos nunca vistos en una cinta popular, desde una secuencia de acción en una iglesia que nos dejó boquiabiertos a otra en la que estallan multitud de cabezas al compás de *Pompa y Circunstancia* de Edward Elgar.

Tercero, la acogida mundial que recibió la película por parte del público fue espectacular. Espectadores de todo el mundo acudieron en masa a las salas de cine para disfrutar de la emoción de las pelis de espías de antaño junto con un toque actual y desenfadado. *Kingsman: Servicio secreto* recaudó más de 400 millones de dólares entre los distintos mercados, preparando así el terreno para la secuela. Y así nace *Kingsman: El círculo de oro*, en la que Eggsy y los espías de Kingsmen formarán equipo

(Sigue al dorso)

PROYECCIÓN EN ALTA DEFINICIÓN: 2.000.000 DE PÍXELS, CROMA 2000:1

con una agencia norteamericana para hacer frente a una villana megalómana e ilusoria que pretende conquistar el mundo. La segunda entrega ha supuesto el mayor reto de su carrera para su director y guionista, Vaughn — un hombre que ha revitalizado con aplomo el género de gánsteres, de superhéroes y de fantasía.

Plantando la semilla

“Planteé la primera entrega para dar lugar a una secuela,” dice Vaughn. En las secuencias finales de *Kingsman: Servicio secreto*, Eggsy y Roxy unen fuerzas para acabar con la amenaza mundial representada por el villano multimillonario Richmond Valentine (Samuel L. Jackson), convirtiéndose así en auténticos Kingsmen. “Como director disfruté tanto de la primera entrega que me sedujo la idea de repetir. Pero las secuelas son complicadas. Al público le ha gustado la primera, pero si haces lo mismo resulta aburrida y poco original.”

Vaughn se inspiró en ciertas secuelas que considera están a la altura o incluso superan a sus predecesoras, entre ellas *El Padrino Parte II* y *Star Wars: Episodio V – el imperio contraataca*; películas que no podrían calificarse ni de aburridas ni de poco originales. “Las secuelas que a mí me gustan son las que avanzan la historia,” asegura el director. Y la historia principal que deseaba avanzar era la de Eggsy. “Nuestra idea no era hacer una secuela a lo James Bond en la que Eggsy se enfrenta a una amenaza nueva, pero su personaje no evoluciona” dice Jane Goldman, guionista colaboradora de Vaughn en todas las películas del director desde *Stardust* en 2007. “Comentamos la posibilidad de que emprendiera un viaje.”

Y en ese viaje Eggsy mantiene una relación con la princesa Tilde (Hanna Alström), la princesa sueca a la que rescata al final de *Kingsman: Servicio secreto*, y que lo recompensa de una forma poca ortodoxa. “En las pelis de espías, suele haber un desfile de mujeres diferente en cada cinta,” explica Goldman. “Con Kingsman queríamos darle una vuelta de tuerca y me gustó esa idea — ¿y si se trataba de algo más que de una relación pasajera? ¿Y si se convirtiera en una relación seria? ¿De qué manera afectaría su papel como espía?”

Kingsman: Servicio secreto fue la primera vez que Egerton pisó un plató de cine, ya ni se diga encarnar el papel principal. Desde entonces el joven actor galés ha subido como la espuma con papeles en *Legend*, *Eddie el águila* (producido por Vaughn), *¡Canta!*, y, próximamente *Robin Hood*. Pero la posibilidad de retomar el papel donde todo empezó para él era irresistible. “Es la primera vez que me enfrento a una secuela, pero no me intimida porque estoy a las órdenes de Matthew,” reconoce el actor. “Eggsy sigue siendo parte de mí.”

A pesar de que cuando arranca la película Eggsy lleva casi dos años trabajando de Kingsman — cuyo nombre en clave es Galahad— tanto Vaughn como Egerton coincidieron en que el personaje no era ni sería infalible; la esencia de aquel joven chulito de clase humilde tenía que seguir presente. “Todavía hay que limar asperezas,” explica Egerton. “Sigue cagándola. Es el agente que se ve obligado a huir por las cloacas y reaparecer cubierto de mierda. No estamos ante Harry Hart, sino Eggsy. Hasta saca su sudadera de Adidas — así es cuando se relaja.”

A la hora de preparar el viaje que emprende Eggsy, Vaughn se inspiró nuevamente en una de sus películas predilectas — *La guerra de las galaxias*. “El mejor ejemplo de un personaje



popular que emprende un viaje que transcurre a lo largo de varias cintas es Luke Skywalker,” asegura. “En *El imperio contraataca*, te da la sensación de que tu héroe aún no lo es del todo, que sigue teniendo un conflicto interior. He intentado plasmar eso en *El círculo de oro*.”

Crece la amapola

Cada héroe se mide con su villano, claro está. Y en *El círculo de oro*, ese conflicto se desata con la puesta en escena de Poppy Adams, una traficante de estupefacientes que, como jefa de la misteriosa organización criminal El círculo de oro, pone en marcha un plan ruin que la colocará en el ojo de mira de Eggsy. Para Vaughn, la línea argumental de la villana era de suma importancia.

“Me desperté una mañana con la trama entera en la cabeza,” recuerda. “Me preocupaba el tema del villano. No es nada fácil crear una línea argumental de un villano que no resulte ridícula, que sea relevante y por su fuera poco, creíble.” En la primera entrega puede que la idea de Valentine de reducir la población mundial para aliviar la carga del medio ambiente mediante la transmisión de una señal que hacía que la gente cediera a impulsos homicidas fuera totalmente insidiosa, pero surgió de buenas intenciones mal encaminadas. “El pensamiento de Valentine tiene sentido puesto que el medio ambiente está en apuros” añade Vaughn. “Os aseguro que la gente debatirá el plan de Poppy. ¿Lleva razón o no? Sus aspiraciones tienen sentido, pero la forma de conseguirlo no es muy bonita que digamos.”

Para encarnar semejante papel tanto Vaughn como Goldman estaban convencidos de la necesidad de presentar al público algo que no habían visto antes, por lo que contactaron con Julianne Moore para dar vida a Poppy (vía Colin Firth, con el que había trabajado con anterioridad). “Me encantó la primera, me pareció muy ingeniosa y divertida,” explica Moore. Poppy se aferra a su tierra y sueña con retornar a Estados Unidos, por lo que, aunque se encuentra en el sudeste asiático, decide reformar unas antiguas ruinas e invertir parte de su gran fortuna en la construcción de Poppyland, una especie de guarida del lobo con un aire de parque de atracciones en donde todo recuerda a Norteamérica —desde el salón de belleza, la bolera, o un auditorio, pasando por una magnífica cafetería que hace las veces de su despacho, presidida por una reluciente y siniestra picadora de carne. “Le fascina la cultura pop norteamericana y la echa de menos,” añade Moore. “Cada detalle que forma parte de su mundo satisface sus ansias de volver a casa.”

Vaughn siente predilección por los efectos, secuencias especiales y decorados prácticos, de la vieja escuela y por ello Poppyland tenía que recrearse de verdad en los Estudios Longcross, a las afueras de Londres. “Estamos hablando de un set interior/ exterior completísimo,” dice el productor Adam Bohling, refiriéndose al impresionante decorado, calificado por su colega el también productor David Reid de “Camboya, ¡en la salida de la M25!”

El set de Poppyland fue supervisado por el director de producción Darren Gilford, así como por el director artístico Joe Howard. Refiriéndose al director artístico dice entre risas Gilford: “Básicamente vivió en dicho set durante cinco meses. Supervisó cada detalle. Nos lo hemos pasado en grande imaginando cómo sería Poppyland. Matthew quería algo a caballo entre Las Vegas y Disneyland, pero con unas ruinas ancestrales como telón de fondo.”

DIMARTS CULTURAL
LA TEVA CITA SETMANAL AMB LES MILLORS PROPOSTES CULTURALS A LA GRAN PANTALLA
DIMARTS A LES 17:45 H | A LES 20:00H